



Otro insulto a la mujer

Una vez más, el cine, el mal cine, mejor aún, "los mercaderes de la blasfemia, la inmoralidad y el sacrilegio", que se obstinan en hacer de este noble hallazgo del ingenio humano una criatura abortiva del arte y un medio de inicua explotación de las más bajas pasiones del hombre, con el único propósito de llenar sus arcas, ha atentado, y esta vez en forma descarada y directa, contra los más preciados valores de la civilización cristiana, contra la fe y contra la esencia misma de la institución familiar: la maternidad.

En estos días se está exhibiendo en Nueva York una película calificada de blasfema por la censura católica y considerada por el Cardenal Spellman como "la mayor afrenta para los cristianos". Se trata de un engendro que lleva por título "El milagro", cuyo argumento se reduce a la inicua seducción de una pobre mujer anormal, idiota, que da a luz en un establo y lo atribuye a milagro. El paralelismo de los sucesos de la cinta con la narración de los Santos Evangelios es prueba evidente de la intención sacrilega de sus productores. Ya la Legión de la Decencia había condenado la película "como una burla repugnante de la verdad cristiana".

La reacción de los valientes católicos americanos está respondiendo como merece tan bochornoso espectáculo. Un grupo de la Asociación de Veteranos Católicos de la Guerra, relevándose oportunamente, se pasean sin interrupción frente al local portando carteles que dicen: "Aquí se insulta a la fe y a la mujer", "Aléjate", "La película es un escarnio para tu madre y para tu esposa".

El caso, lejos de asombrarnos, sólo constituye una provocación más y una nueva llamada al combate que estamos obligados a librar en este campo. Los hechos demuestran que es una necesidad cada día más urgente y obligada. Y que

Tiempo al tiempo

Tiene lugar estos días en París, la reunión de los auxiliares de los Ministros de Asuntos Exteriores de los cuatro "Grandes", para confeccionar el orden o agenda de los asuntos que han de ser tratados en Washington por los referidos Ministros. De las numerosas conferencias que durante estos días se han celebrado no hay aún indicio de que la referida agenda haya sido empezada, ni por el momento se vislumbra con qué asuntos será encabezada, ya que si no se aceptan las proposiciones rusas, a manera de un pacto unilateral, los occidentales se encontrarán siempre con nuevas cuestiones que presentarán los rusos para eternizar estas

no podemos andar con titubeos, con paliativos, ni consideraciones. Es hora de actuar. No lamentos, sino acción es lo que importa. "Los católicos de todos los países deben considerar—decía Pío XII—un deber de conciencia el ocuparse del problema del cine, que resulta cada día más apremiante... Este debe acuciar el celo de los que militando en la Acción Católica se han consagrado al apostolado religioso y social". Mas, todavía hoy, muchos católicos practicantes, encerrados en el aislamiento de su poco brillante egoísmo espiritual, están de espaldas a este problema, no ven y ni siquiera creen en los terribles estragos del cine. A éstos y a todas las personas honradas hay que despertarlos de su cándido sopor.

El enemigo nos combate con las mejores y más modernas armas. Con esas mismas hemos de pelear hasta conquistar la moralidad del cine. Directamente, creando y favoreciendo empresas que salvaguarden los principios de la fe, de la moral y de las buenas costumbres. Indirectamente, boicoteando el mal cine, haciéndole el vacío, oponiendo nuestra propaganda condenatoria, sobre todo mediante la prensa católica a la que él hace de su podrida mercancía. Películas como las que nos ocupan, que denigran a la religión y a la vez envilecen a la mujer, rebajándola hasta el cieno de la más repugnante infamia, están exigiendo una total y decidida acción por parte de los católicos del mundo entero.

reuniones de principio u obtener el predominio de sus exigencias.

Recordemos que esta Conferencia fué solicitada por Rusia en el mes de octubre, acusando a los occidentales de la violación de los tratados de Postdam por el rearmamiento de Alemania y después de notas y contra notas diplomáticas en las cuales se fijaba que en esta Conferencia serían tratados todos aquellos asuntos importantes para la paz de Europa, se fijó su celebración para el presente mes. Esta Conferencia no despertó entre los occidentales un gran optimismo para zanjar las cuestiones pendientes de Europa; no obstante se ha acudido a ella con el propósito de negociar en lo posible el arreglo de estas cuestiones. Si los rusos pretendían con la convocatoria de esta Conferencia, distraer a las potencias occidentales para retrasar la formación del ejército del pacto del Atlántico o el rearme norteamericano, entonces no encontraremos extraño su actitud en esta reunión ni la aportación en la misma, de nuevos temas.

Entendemos que lo principal para Rusia sería concretar el orden de la agenda a aquellos problemas que más le interesa resolver, como el tratado de paz con Austria y evitar el rearme de la Alemania Occidental. Si pudiera realizar a su manera estos proyectos, no tardaríamos en ver a Austria como nuevo satélite de Rusia, aunque fuera a base de unas elecciones al sistema de su democracia y a Alemania seguir igual camino, al tiempo que Yugoslavia quedaba atenzada dentro de su órbita, pero los occidentales suponemos opinarán diferente y de momento conservarán la zona de ocupación tanto en Alemania como en Austria, sean estas con pequeño bloqueo o sin bloqueo, ya que desde Yalta y Potsdam han transcurrido muchos días, y si entonces hubo errores, "de sabios es rectificar". Tiempo al tiempo.

RAMON ANGLÉS

Domingo, Día 18

Ultima Conferencia del Ciclo patrocinada por el Ayuntamiento, a cargo del publicista gerundense

D. José M.^a Ginés Pous